

La Araucanía: contrastes y desafíos

Grandes fueron los contrastes que nos dejó la reciente visita a La Araucanía por parte del Comité Ejecutivo de la Sofofa. En Enela (Encuentro Empresarial de La Araucanía) pudimos constatar el compromiso de gobierno, empresarios y organizaciones de la sociedad civil, para hacer de La Araucanía un desafío país. Luego escuchamos el desgarrador testimonio de pequeños emprendedores —contratistas forestales, agricultores y empresarios mapuches— que han sido víctimas de la violencia y que escuchan con escepticismo discursos y promesas.

Visitamos Rosen, una empresa familiar y regional con tres mil colaboradores y con un exitoso modelo de relaciones laborales. También estuvimos en la planta de Coca-Cola Embonor, cuyas instalaciones con tecnología de última generación podrían estar en cualquier *hub* industrial del mundo desarrollado. Finalmente, compartimos con emprendedores mapuches agrupados en la Cámara de Comercio Mapuche y organizados en cooperativas como Rewe, cuya misión es simplemente tener la oportunidad de progresar a través del emprendimiento y acabar con los estigmas que los rodean.

Este contraste se aprecia también en cifras. Por una parte, un producto per cápita que es la mitad el promedio nacional, con los más altos índices de pobreza, con 20.000 familias sin acceso al agua potable y con prácticamente nula inversión extranjera en los últimos siete años. Pero por la otra, 800 mil hectáreas que podrían ser destinadas a una agricultura moderna, con un portfolio de proyectos de energías renovables de más de US\$ 5.000 millones, y con un tremendo potencial para la conservación y el turismo de clase mundial. Una región donde el Estado ha invertido más de US\$ 1.000 millones en compra de tierras para comunidades mapuches, pero que requiere de 1.200 carabineros en puntos fijos para intentar resguardar la seguridad de campos amenazados por la violencia.

La Araucanía, quizás más que cualquier otra región, requiere de un Estado moderno y de una empresa que evoluciona, ambos ejes estratégicos que nos hemos planteado en la Sofofa como pilares esenciales para hacer de Chile un país más desarrollado, moderno e inclusivo.

Un Estado moderno, que asegure las fundaciones de todo proceso

redinamizador, como lo son la seguridad y la paz social, y que en el intertanto proporcione una red de seguridades mínimas a los emprendedores para que mantengan sus actividades. Un Estado donde la eficiencia y eficacia se transformen en un imperativo ético que lo lleve a preguntarse si, por ejemplo, la política de compra de tierras está logrando el objetivo para el cual fue diseñada o si, en cambio, requiere de una reformulación profunda. Un Estado que se tome en serio el proceso de descentralización en curso, transformando los planes regionales de ordenamiento territorial —que la nueva ley de descentralización establece como vinculantes— en una oportunidad de diálogo público privado, para que La Araucanía muestre al resto del país cómo el desarrollo y la inversión, más que una amenaza, representan una oportunidad para el turismo, la conservación de ecosistemas y la preservación de la cultura de los pueblos originarios.

Por su parte, una empresa que evoluciona es aquella que comparte con el Estado el costo de esa red de seguridades para los emprendedores que les proveen de bienes y servicios, que extiende el perímetro de su actividad para poner a disposición sus capacidades de innovación y de gestión, en proyectos de capacitación y desarrollo de quienes en la región no enfrentan una cancha pareja para entrar al mundo del trabajo y del emprendimiento. Una empresa que no espera lo que el Estado haga, sino que le ofrece ser un socio estratégico para enfrentar los desafíos de la región, a través de distintas iniciativas en alianza con la sociedad civil.

Por ello, nos ponemos a disposición de las autoridades y las organizaciones empresariales regionales para que, bajo su liderazgo, rompamos las inercias, y multipliquemos los esfuerzos y la colaboración para que esta vez el largo camino para una Araucanía desarrollada integralmente, sea sin retorno.

BERNARDO LARRAÍN

Presidente Sofofa

JANET AWAD

GONZALO SAID

Vicepresidentes Sofofa